



Pedro Daranas Alcaine
(Santa Cruz de La Palma, 1939):
el maestro de la Pandorga
Aarón García Botín

Desfile de la Pandorga (1975). AGLP

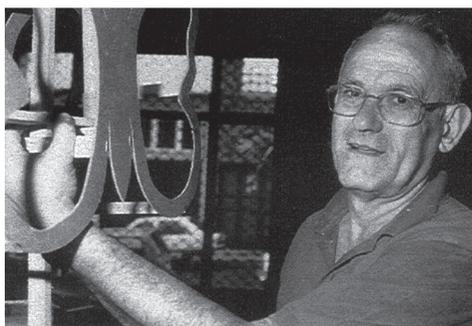
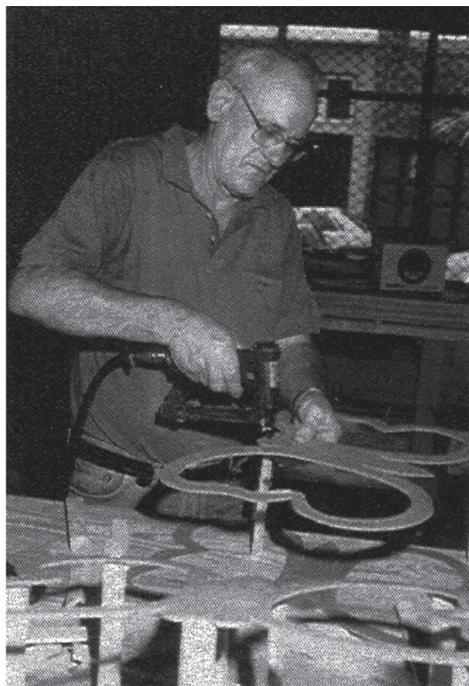
El Desfile de la Pandorga, el popular y llamativo cortejo de farolillos de apariencia chinesca, fabricados en madera y papel de colores, lleva muchos años recorriendo las calles de Santa Cruz de La Palma durante las noches de la Bajada de la Virgen. De hecho, hay constancia de su celebración fuera de las fiestas lustrales desde el siglo XVIII y dentro de estas a partir del XIX.

Esta celebración tiene tanta importancia, y también historia, como otros actos aún más reconocidos dentro de la Bajada de la Virgen de las Nieves, como el Diálogo entre el Castillo y la Nave o, incluso, la Danza de Enanos. Y, sin embargo, ni su continuidad ni su relevancia han sido tales hasta que personas como Pedro Daranas Alcaine, carpintero e hijo del recordado maestro lignario Pedro Daranas Roque (1898-1987), se hicieron responsables de sus estructuras. Daranas Alcaine colaboró en mantener la

Pandorga en 1960 y fue uno de los encargados de recuperarla con continuidad hasta nuestros días desde 1975.

La «primera» Pandorga

La inaugural aproximación de *Perico Daranas* al Desfile de la Pandorga tuvo lugar en 1960 en el seno de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Santa Cruz de La Palma. Aquella Pandorga fue dirigida por el pintor y decorador Felipe Felipe Afonso (1898-1981), que se ocupó de los diseños y trabajos junto a su ayudante Celio Díaz Hernández (1913-1985). Era concejal de Fiestas del ayuntamiento capitalino en ese tiempo Mariano Cabezola Remedios († 1994). Junto a ellos, los que se ocuparon de dar forma a las grandes y bonitas figuras diseñadas por Felipe Afonso fueron el propio



Perico Daranas en el taller de la Bajada de la Virgen (2000). PDA

Daranas Alcaine, que contaba con veinte y un años, Luis Acosta Pérez, que trabajaba en el taller del padre de Perico, Mariano Cabezola Martín, hijo del mencionado concejal, y José Francisco Perdomo González, hijo a su vez del maestro carpintero Enrique Perdomo Batista (1905-1983).

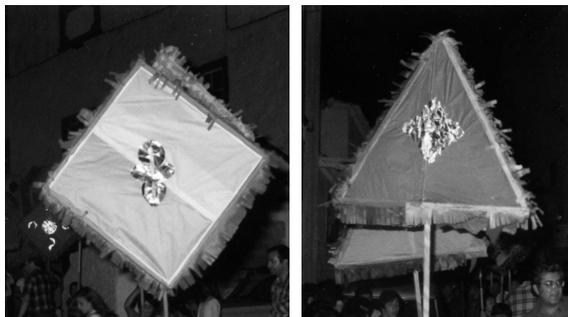
Señala que «hubo un tiempo en el que estas figuras se hacían con caña debido a la escasez de madera y, como no se podían clavar, se amarraban con hilo». Sin embargo, en 1960 se empezó a usar madera, que

el propio Daranas serraba y utilizaba para preparar las tiras con las que fabricaba la estructura. Recuerda que «con el tiempo, y para ahorrar costes, introduje cambios y, por ejemplo, se dejaron de hacer los portavelas de latón para hacerlos de plástico, pegados con silicona». Lamentablemente, el Desfile de la Pandorga empezó y acabó en 1960. Se perdió así una oportunidad de continuar con ella y la espera por una nueva edición se prolongó durante quince años. No sería hasta 1975 cuando los palmeros pudieron volver a disfrutar de esta comitiva tal y como nos ha acompañado hasta nuestros días.

«hubo un tiempo en el que estas figuras se hacían con caña debido a la escasez de madera y, como no se podían clavar, se amarraban con hilo»

En ese año, el alcalde de Santa Cruz de La Palma, Miguel Perdigón Benítez, y el concejal Nicolás Díaz Lorenzo, convocaron en el salón del Real Nuevo Club Náutico a un amplio número de personas para colaborar en la Bajada de la Virgen. En dicha reunión, Félix Poggio Castro preguntó qué iba a ocurrir con la Pandorga. Ante el desconocimiento de los trabajos de taller de un número en el que, no obstante, algunos de los concurrentes habían formado parte durante su juventud, accedieron a hacerse cargo de ella junto a Pedro Daranas Alcaine, que acudió como carpintero y se ocupó de las estructuras.

La preparación del número de la Pandorga de 1975 se desarrolló en la ermita de San José, y los artífices de que esta saliera adelante fueron los ya mencionados Félix Poggio Castro y Pedro Daranas Alcaine, así como Gustavo Gómez Sala-



Caperuzas del Desfile de la Pandorgas (1975). AGLP

zar, Manuel Duque Galván, los hermanos Tena Castellano (Fernando y Carlos), Ernesto Arrocha Hernández, José Rute Casañas, Valerio Livio García Sánchez y Eugenio Carballo Benítez.

Tras estas dos primeras participaciones, Perico Daranas continuó trabajando durante cinco bajadas más, hasta la celebrada en el año 2000 y durante estos años, especialmente en 1995 y 2000, durante los años de la alcaldía y presidencia del Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen de Carlos Cabrera, contó con la inestimable aportación artística del decorador y anticuario Juan Luis Curbelo Pérez. El Desfile de la Pandorga de ese año, a cargo de los concejales Antonio Hernández Riverol y Miguel Ángel Batista Casañas, se llevó a cabo en la escuela taller de la Bajada de la Virgen. En ella, Daranas Alcaine, jefe del taller de carpintería y profesor, enseñó a sus alumnos a fabricar las caperuzas, lo que resultó en una cantidad de figuras tal que, en sus palabras, «puede haber sido el cortejo más numeroso realizado hasta entonces». Gran parte del carácter de la Pandorga de ese año radica, además, en haberse hecho en la referida escuela. En ella, puesta en marcha para la Bajada, Daranas Alcaine hizo las cureñas que están en El Castillo y también se arreglaron e hicieron las vestimentas para la Danza de Mascarones y los trajes de los Enanos y del Festival del Siglo XVIII.

De la escuela también surgió la idea que ayudó a hacer de esta edición algo especial: la colocación de farolillos iluminados colgados por todo el casco histórico de Santa Cruz de La Palma, desde la calle Real hasta la plaza de La Alameda. Para ello, modificaron el diseño y las hicieron expresamente para colgarlas, cambiando las tradicionales velas de su interior por bombillas. Sin embargo, resultando una edición tan significativa, recuerda Perico, «fue también la última en la que participé».

Mascarones, loa, Minué, carrozas...

La colaboración de Pedro Daranas Alcaine durante tantos años en los festejos lustrales no se limita solo a la Pandorga, sino a prácticamente todo aquello en lo que hubiera que construir algún tipo de estructura, especialmente para la referida Danza de Mascarones, en la que no solo se encargó de preparar las ruelas de las figuras, sino también de sacarlas a bailar por las calles, labor que realizó igualmente hasta el año 2000. Su primera participación en los gigantes y cabezudos fue en la edición del año 1975; en ese entonces, las figuras se prepararon en la antigua Casa de la Cultura, situada en los actuales juzgados, y contó con la implicación de Ernesto Arrocha Hernández, María Dolores Bermejo Pérez († 1975) y Amada Matos Perdomo († 1998). Años más tarde, en

1995, además de preparar la Pandorga, con Felipe Román López Mederos, *Fifo López* (1948-2019), como concejal, también siguió construyendo mascarones, esta vez, en la calle El Tanque, debajo de los locales de Carlos Cabrera Matos, alcalde de Santa Cruz de La Palma en ese entonces, junto con Josefa Lorenzo Lorenzo (1916-2015) y nuevamente junto con Arrocha Hernández.

Además de los mascarones, Daranas Alcaine se ha ocupado del templete de la plaza de España, de preparar el Festival del Siglo XVIII cuando se celebraba en la plaza de Santo Domingo y de realizar carrozas, dirigidas estas dos últimas actividades por Alberto José Fernández García (1928-1984). Su participación en las carrozas, no obstante, se dio de forma accidental, pero muestra su compromiso con la Bajada de la Virgen, «ya que respondí rápidamente a la llamada del alcalde, Antonio Sanjuán Hernández, pidiéndome su colaboración».

Otras pandorgas

En el pasado, la Pandorga partía desde la ermita de La Encarnación o se celebraba en numerosas ocasiones fuera de la Bajada de la Virgen, tal y como le explicaba Ernesto Méndez Bravo. En algunas festividades, como en las fiestas de la Purísima de 1939, el mismo año de su nacimiento, este desfile transcurrió entre el muelle y la plaza de La Alameda, «acompañada por la banda de música de La Victoria, que dirigía mi padre, Pedro Daranas Roque, y que continuó amenizando el desfile hasta 1950».

Por lo tanto, Pedro Daranas, uno de los responsables de que la Pandorga haya vuelto a formar parte de la Bajada, sabe de lo que habla cuando cuestiona la evolución de esta celebración en los últimos años, en la que se ha dejado de construir una



Pedro Daranas Alcaine (2010). PDA

variedad de figuras grandes y elaboradas para hacer otras más pequeñas y simples, así como para que otras muchas hayan dejado de hacerse. En su opinión, se ha disminuido la complejidad de las figuras, que requieren de elaborados dibujos y bocetos en su diseño, para hacerlas demasiado enfocadas en el público infantil, descuidando las que se hacían en el pasado para «zagalotes» y personas más grandes. Y se lamenta: «Es una pena que en un trabajo tan sacrificado y poco reconocido durante tantos años (que nace y muere en una noche) se descuide a los participantes». La Pandorga es uno de los actos más emblemáticos de la Bajada de la Virgen y Perico Daranas, su *último maestro*.